

## Pinax fenicio con esfinge y árbol sagrado.

*Por J. M. BLAZQUEZ.*

Se encontró esta terracota en la necrópolis de Ibiza (fig. 1) y se conserva en la actualidad en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Representa una esfinge de pie, con la mano derecha apoyada en un árbol sagrado. Cubre la cabeza la clásica tiara egipcia de las figuras fenicias de este género. En el rostro, de mujer, no se observan detalles, salvo dos pequeños pegotes, que tal ven indiquen el pabellón auditivo y unas incisiones para señalar los ojos. El perfil de la cabeza está magníficamente encajado. El pelo, que arranca de la frente y desciende hasta la nuca, está trabajado con un sistema de pequeñas estrías que producen la impresión de estar ondulado. Dos estrechas franjas, cruzadas en ángulo recto sobre la sien derecha, separan el cabello del rostro. Las alas la levanta hacia arriba, llegando con la extremidad de ellas hasta el ángulo superior de la terracota, que es de forma rectangular. Las plumas de las alas son anchas, bien señaladas y divididas en tres filas superpuestas. Entre la primera, que cubre el pecho y la figura, y la segunda, corren de abajo a arriba dos cordones paralelos de diminutas y redondas plumas. La cola describe sobre la parte posterior del cuerpo un círculo. Las patas son altas y robustas. En tres de ellas, en las delanteras y en la derecha de las posteriores, se aprecian perfectamente los dedos. La figura está de estricto perfil y un poco levantada, pues apoya las dos patas posteriores en el suelo y la mano izquierda en una de las dos flores del árbol sagrado, que arrastran por el suelo. Estas flores son muy sencillas, se componen de dos pétalos abiertos y una semicircunferencia, con botón en el centro, que recorre de extremo a extremo los pétalos. El árbol sagrado está partido por la mitad, consta de un sistema de hojas y flores; en la copa, al parecer, hay flores de loto entre aquéllas. Por el suelo arrastran dos flores gemelas; el tallo que las une al tronco es bien visible; el tronco lleva una hoja hacia abajo, que arranca de una ornamentación triangular, tema muy usado por los artistas púnicos y que se en-



Fig. 1.—Pinax fenicio con esfinge y árbol sagrado. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.  
(Foto Domínguez).

cuentra también en vasos de los siglos VII-VI a C.; otras dos hojas se dirigen hacia arriba; sobre cada una de ellas, hay una flor hermana de las anteriores, sobre la de la izquierda apoya su mano derecha la esfinge. El espacio comprendido entre estas dos



Fig. 2.—Esfinge griega arcaica. (Según Matz).

hojas y las otras dos simétricas, que no existen, está relleno de flores de loto. El tronco del árbol durante un trozo relativamente grande es liso, para terminar coronado por un motivo muy parecido al primero; una hoja hacia abajo y dos hacia arriba; entre éstas y las dos simétricas, que al borde de la terracota ha cortado, hay flores de loto, de las que se ven perfectamente dos y otra partida por la mitad. Las dimensiones

de la terracota son 19 cm. de altura y 12 cm. de ancho; los cuatro lados son irregulares (1).

Ni la esfinge ni el árbol sagrado son griegos, ni acusan en el conjunto o en alguna de sus partes, influencias del arte helénico arcaico. (Fig. 2.)

La corona que cubre la cabeza, la forma general del cuerpo, las alas y la postura



Fig. 3.—Marfil fenicio procedente de Arslan-Tash. Hacia 850 a. J. C.  
(Según Thureau-Dangin).

adoptada, no llevan el cuño del artista griego de la época arcaica, que representa a estos seres fantásticos con una estructura un tanto diversa de la de los semitas (2).

(1) P. BOSCH-GIMPERA. "Etnología de la Península Ibérica", Barcelona, 1932, fig. 252; A. GARCÍA Y BELLIDO. "Fenicios y Cartagineses en Occidente", Madrid, 1942, lám. XXI. 224; IDEM. "Ars Hispaniae", I, Madrid, 1947, fig. 129, 152; IDEM. "Colonización Púnica" en *Historia de España. España Prehistórica*, Madrid, 1952, fig. 283. R. MÉLIDA. "Arqueología española", fig. 128. L. PERICOT. "Historia de España. I. Epocas primitiva y romana". Barcelona, 1942, 274. P. RIIS. "La Estatuilla de alabastro de Galera" en *CHPH*, II, 1950, lám. XV, 114, 120. A. VIVES Y ESCUDERO. "Estudio de Arqueología Cartaginesa", Madrid, 1917, lám. LII, 133.

(2) R. DAWKING. "The Sanctuary of Artemis Orthia at Sparta", Londres, 1929, láms. VIII, LXXIII, CVI, CXXVI, 2; CXXVII, 2; CXXVIII, 2; CLIII, 2. K. KÜBLER. "Altattische Malerei", 26, 28, 45, 54, 68, 70, 79, 83. P. PAYNE, "Necrocorinthia", láms. VIII, n.º 5; X, 2 y 4; XI, 1-2, 4-5; XII, 2, 6, 9; XIII, 3; XV, 1, 3; XVI, 2, 13; XXIII, 3; XXIV, 3, 7; XXXIV, 1; XXXV, 1, 4. F. POULSEN, "Der Orient und die Frühgriechische Kunst", Berlín, 1912, figs. 153, 162, 166-167, 173-174, 197.

Las esfinges griegas van descubiertas o llevan sobre su cabeza un polos rectangular; la tiara egipcia, como la representada en la terracota de Ibiza, es oriental. Los semitas



Fig. 4.—Marfil fenicio hallado en el palacio de Acab, Samaria. Siglo IX a. J. C.  
(Según J. Perrot).

la copiaron de los egipcios. De esta forma son las que llevan las figuras fenicias representadas sobre los marfiles de Arslan-Tash (fig. 3) fechables hacia el año 850 a. C. (3). Este tipo de tiara aparece en Fenicia, Damasco, igualmente en el siglo IX a. C. (4); una de las esfinges halladas en el palacio de Acab, de la misma fecha, también la lleva

(3) H. BOSSERT, "Altsyrien", Tübingen, 1951, nos. 670-671, 680. H. DANTHINE. "Le palmier-dattier et les arbres sacrés dans l'iconographie de l'Asie occidentale ancienne". París, 1937, láms. XL, 315-316, 318; CLI, 926. C. DECAMPS. "Ivoires phéniciens", París, 1954, láms. X, 96; 98-100; XI, 111-112; XXI, 95 b; LXXIX, 878-870; LXXX, 875, 877; LXXXII, 831-833; LXXXIII-LXXXVI, 836-837, 841; V. THUREAU-DANGIN. "Arslan-Tash", París, 1932, láms. XIX-XXVIII; XXX, 29; XXXI, 1. E. WALTER. "Vorderasien ohne Phönikien, Palästina und Kypros" en *HdA*, Munich, 1939, lám. 167, 1. G. CONTENAU. "Manuel d'Archéologie Orientale", IV, París, 1947, figs. 1.253-1.254, 2.225 s. Precisamente el marfil de Arslan-Tash que representa a Horus sobre una flor de loto entre Iris y Nephtys está reproducido con ligera variante en una gema de las Baleares. (A. VIVES, *op. cit.*, lám. 24, n. 3). Este tema también aparece en páteras de bronce de Nimrud del s. VIII a. C. (C. WATZINGER. "Pönikien und Palästina" en *HdA*, 1939, lám. 195, 1).

(4) DJAFAR ABD EL-KADER. "Un Orthostate du temple de Hadad a Damas", en *Syria*, XXV, 1949, láms. VII-VIII.

(fig. 4) <sup>(5)</sup>; igualmente cubren su cabeza con este tipo de corona las esfinges de la época de los persas <sup>(6)</sup>.

En cambio, las dos esfinges del carrito votivo de Enkomi, 1100-1000 a. C., llevan descubierta la cabeza <sup>(7)</sup> al igual que los representados sobre los marfiles de Carmona, cuya fecha debe caer hacia 650 a. C., los grifos del cinturón de oro del tesoro de la Aliseda, también van al descubierto, joya que debe ser de finales del siglo VII a. C. <sup>(8)</sup>. Las esfinges de la estatuilla de Galera, fechable por el gran parecido que representa su cara con algunas tridacnas hacia la mitad del siglo VII a. C. <sup>(9)</sup>, llevan una tiara egipcia también.

Las alas en la esfinge de Ibiza están trabajadas rígidamente al modo oriental y griego arcaico; no arrancan de las paletillas, como en las esfinges griegas, sino del esternón y del vientre. En la figura de Ibiza son muy anchas y parten de la parte inferior del vientre, cubren toda la parte del cuerpo comprendida entre el pecho y las caderas. Este tipo de alas exactamente se encuentra en Nimrud, sobre una placa fechable en los siglos IX-VIII a. C. en la que dos grifos (fig. 5), con el cuerpo, salvo la cabeza, parecido al de la esfinge de las Baleares, se encaraman sobre un árbol sagrado, cuyas flores de loto son hermanas a las representadas sobre la terracota ibicense <sup>(10)</sup>. Alguna esfinge de los marfiles de Carmona tienen unas alas sumamente parecidas a las de la de Ibiza <sup>(11)</sup>.

Las esfinges griegas arcaicas, frecuentemente, tienen las extremidades de las alas dobladas, aunque existen algunos ejemplares sin doblar <sup>(12)</sup>; las fenicias una ligera curvatura aquellas no suelen llevar el pecho cubierto con franjas como las fenicias y la de Ibiza <sup>(13)</sup>.

La cola de las esfinges griegas suele ser muy larga y no se enrosca generalmente sobre

(5) H. DECAMPS, *op. cit.*, lám. IX, 94. DJAFAR ABD EL KADER, *op. cit.*, fig. 4, 195. J. PERROT. "Le Musée archéologique de Palestine, à Jérusalem", en *Syria* XXV, 1946, lám. X, n.º 10. C. WATZINGER, *op. cit.*, lám. 194, 1. G. RICCIOTTI. "Historia de Israel de los orígenes a la cautividad". Barcelona, 1945, fig. 160. Se conocen, en la costa siria, grifos cubiertos igualmente con la corona egipcia (H. BOSSERT, *op. cit.* 1.204. J. LEIBOVITCH. "Le Griffon dans le Moven-Orient. Antique" en *Atigot* I, 1955, figs. 11, 16, págs. 82, 85). Procedentes de la Colección Castellani se conserva un escarabeo de pasta vitrea azulada, montado en un anillo giratorio de oro, en el que se representan dos esfinges aladas con corona egipcia ("Br. Mus. Cat. Eng. Gems." n. 270).

(6) H. BOSSERT, *op. cit.*, n.º 510. H. DANTHINE, *op. cit.*, lám. XL, 311. G. PERROT-C. CHIEPIE. "Histoire de l'art dans l'antiquité" T. III; París, 1885, fig. 127, 73. Otras van descubiertas y llevan mandil (H. HENNING. "Die Welt der Perses". Stuttgart, 1956, lám. 37, 276).

(7) H. BOSSERT, *op. cit.*, 301, C. WATZINGER, *op. cit.*, lám. 191, 1.

(8) G. BONSOR. "Early Engraved Ivoires", Nueva York, 1928, lám. XLIX, 109. A. GARCÍA Y BELLIDO. "Colonización púnica", figs. 396-397. IDEM. "Ars Hispaniae", I, fig. 139. Sin tiara y sin mandil, de pie y con alas extendidas se conserva procedente de Fenicia, del s. XIV a. C., una esfinge sobre un marfil, junto a Astarté (C. SHAEFFER. "Les fouilles de Ras Shamra-Ugarit" en *Syria* XXXI, 1954, fig. 9, 62 s.). Gemela es la esfinge de un trono representado en un marfil de Megiddo, de hacia 1190 a. C. (C. MERTZENFELD, "Les ivoires de Megiddo" en *Syria* XIX, 1938, lám. XXXVII, 1, fig. 5, 352. R. DUSSAUD. "L'Art Phénicien du II milénaire". París, 1949, fig. 49, 89. A. BARROIS. "Manuel d'archéologie biblique". T. II, París, 1935, fig. 202, 901). Del año 1250 a. C. sobre el sarcófago de Ahiram, Biblos, al trono esculpido le escolta una esfinge de característica semejante (R. DUSSAUD, *op. cit.*, fig. 50. C. WATZINGER, *op. cit.*, lám. 189, 1). El marfil de Megiddo también en H. BOSSERT, *op. cit.*, 1.106.

600. C. WATZINGER, *op. cit.*, lám. 194, 4. G. CONTENAU, *op. cit.*, III, fig. 839, 1336.

(9) P. RIIS. "La estatuilla de alabastro de Galera", 113-121.

(10) M. BARNETT. "The Nimrud Ivoires and the Art of the Phoenicians" en *Iraq*, II, 1932. C. DECAMPS, *op. cit.*, lám. CXIII, 1034. V. THUREAU-DANGIN, *op. cit.*, láms. XXVII, XVIII, n.º 25; XXIX, XXX, 29; XXXI, 31-34; F. POULSEN, *op. cit.*; H. SCHÄFFER. "Die Kunst des Alten Orients". Berlín, 1925, 600. C. WATZINGER, *op. cit.*, lám. 194, 4.

(11) G. BONSOR, *op. cit.*, láms. XVII, XXV, XLIX.

(12) H. PAYNE. "Archaic Marble Sculpture from the Acropolis". Londres, 1950, láms. 5-6. G. RICHTER, "Archaic Greek Art.", Nueva York, 1949, figs. 46, 103, 118-119.

(13) C. DECAMPS, *op. cit.*, láms. LXXXI, 873-874; V. THUREAU-DANGIN, *op. cit.* láms. XXVII-XXVIII.

el lomo, como en la de Ibiza. Esta forma de llevar la cola es frecuente en las piezas procedentes de las regiones del Mediterráneo Oriental (fig. 6) (14). En varios marfiles de Carmona las esfinges la llevan exactamente en la misma postura (15), lo mismo que los grifos del cinturón de la Aliseda.

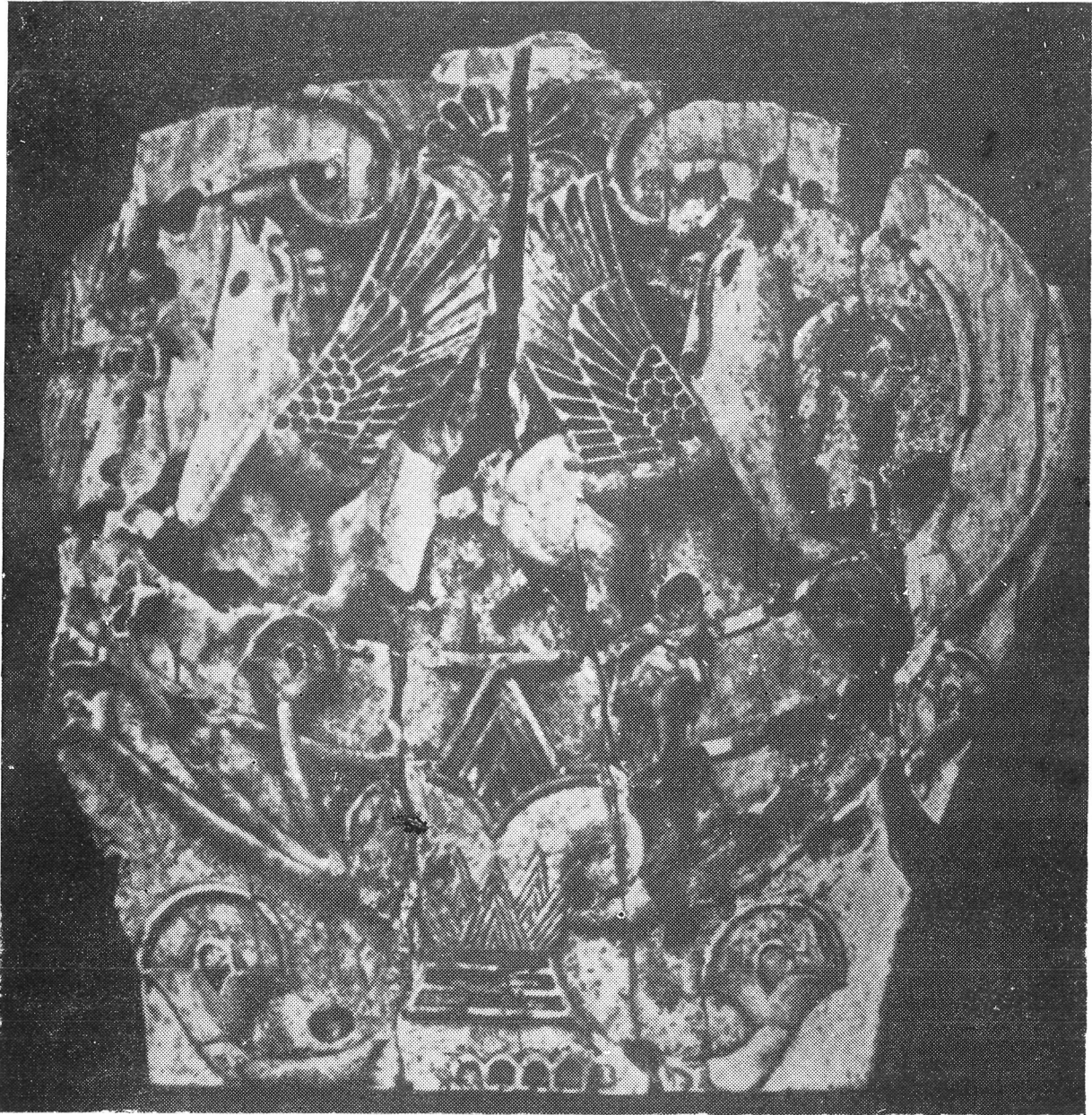


Fig. 5.—Placa de marfil. Siglos IX-VIII a. J. C. (Según Schaeffer).

Los dos cordones de diminutas plumas redondas que separan las alas del pecho en la esfinge de Ibiza, también es un motivo que se encuentra en las representaciones fenicias de esta clase de seres (16); la esfinge del palacio de Acab (fig. 4) tan sólo lleva un cor-

(14) C. DECAMPS, *op. cit.*, láms. LXXX, 875, 877; LXXXI, 876; CX, 1028. F. POULSEN, *op. cit.*, fig. 24. V. THUREAU-DANGIN, *op. cit.*, láms. XXVII-XXVIII, 25; XXIX, 26.

(15) G. BONSOR, *op. cit.*, láms. XIII-XIV; XVI-XVII; XXV.

(16) F. POULSEN, *op. cit.*, fig. 24.

dón de plumas en el mismo sitio que la de Ibiza, al igual también que una hallada en Nimrud (17); en tres de las de Arslan-Tash (18) los cordones de plumas le ciñen



Fig. 6.—Esfinge fenicia. Marfil procedente de Arslan-Tash. Hacia 850 a. J. C.  
(Según Thureau-Dangin)

el cuello. La esfinge de Ibiza no lleva esa especie de mandil que generalmente le cae del cuello, entre las patas delanteras, a las esfinges fenicias (19); tampoco llevan esta prenda las esfinges de Carmona y las de la tumba Regolini-Galassi (20). En cambio, en Lixus ha aparecido una esfinge, tal vez de la época republicana romana, que lo lleva (21).

(17) C. DECAMPS, *op. cit.*, lám. CX, 1028. E. KUNZE, "Kretische Bronzereliefs", Stuttgart, 1932, fig. 3.

(18) H. BOSSERT, *op. cit.*, n.º 681. C. DECAMPS, *op. cit.*, lám. LXXVIII, 805, 871, 864.

(19) C. DECAMPS, *op. cit.*, láms. IX, 94-95; LXXVIII, 864; LXXIX, 868-870; LXXX, 875, 377; LXXXI, 873-874; CII-CIII; CX, 1027-1028. Mandil que también lleva un grifo de Megiddo (J. LEIBOVITCH, *op. cit.*, fig. II).

(20) L. PARETI. "La tomba Regolini-Galassi". Ciudad de Vaticano. 1947. láms. XV, XVIII, XXXIX.

(21) P. CINTAS. "Contribution a l'étude de l'expansion cartaginoise au Maroc". París, 1954, fig. 125. H. SIGTERMANN. "Archaeolog. Funde und Forschungen in Spanien von 1940-1953" en *AA*, 69, 1954, fig. 125. M. TARRADELL. "Museo Arqueológico de Tetuán", en *MMAP*, XI-XII, 1953, fig. 100. IDEM. "Las actividades en el Protectorado Español de Marruecos", Madrid, 1954, lám. IV. IDEM. "Una esfinge, parte de un trono de divinidad púnica, de Lixus", en *CAN*, 1952, 435 ss.



El árbol de la terracota ibicense es un típico árbol fenicio, gemelo no sólo de los representados en los marfiles de Arslan-Tash (fig. 3) (22), sino de los de varias páteras, datables en el siglo VII, a. C., hallados en Chipre, donde hay árboles que son paralelos exactos al árbol representado en el terracota ibicense (23). El motivo de la esfinge sobre él, co-



Fig. 7.—Dibujo de las escenas representadas en la pátera de Curium. (Según G. Perrot).

mo aparece en la terracota de Ibiza, en la de Samaria y en una pátera de Curium (fig. 7), ya de por sí pertenece al arte de este pueblo. Las flores de loto son exactas, como se indicó, a las que aparecen en un márfil de Nimrud y aisladas en distintas piezas fenicias

(22) C. DECAMPS, *op. cit.*, lám. LXXXII, 831-833.

(23) L. CESNOLA. "Cypern", Jena, 1879, láms. LI, LXVI. C. CONTENAU. "La Civilisation phénicienne", París, 1949, fig. 34, 150. E. GJERSTAD. "Decorated metal Bowls from Cyprus" en *Opuscula Archaeologica*, IV, 1946, láms. VII, IX. G. PERROT-C. CHIPIEZ, *op. cit.*, pág. 552. En Nimrud, sobre páteras de bronce, también hay árboles muy parecidos (C. WATZINGER, *op. cit.*, lám. 195, 1).

de los siglos VI-V, a. C. (24). Las flores de loto de Arslan-Tash, aunque el árbol en conjunto sea parecido, son un tanto distintas (25). La flor de loto, ya sola, ya entre las hojas de los árboles sagrados, es frecuente en el mundo fenicio, tema que pasó también a los vasos de otras regiones (26). En los broncecetes cretenses de esta época igualmente aparece la flor de loto, que también se representa en uno de los marfiles de Carmona (27). El tema de las hojas de palmera formando árbol es un motivo muy empleado por los artistas fenicios, del que se conocen numerosos ejemplares (28). El paralelo exacto a la terracota de Ibiza está representado sobre esta pátera de Curium (fig. 7), en la que se observa un árbol sagrado y unas esfinges exactas a la de Ibiza y en idéntica actitud de las patas delanteras sobre las flores de loto. La única diferencia estriba en que las esfinges de la pátera de Curium no llevan tiara egipcia y en que levantan la cabeza como para oler las flores superiores del árbol sagrado (29). En otra pátera procedente de Larnaca, fechable igualmente en el siglo VII, a. C., las esfinges, sin tiara egipcia, son iguales a la representada sobre la terracota de Ibiza, y la actitud es también semejante, pero apoyan una de sus patas delanteras no sobre un árbol sagrado, sino sobre la cabeza de un hombre tumbado, que tienen debajo de su cuerpo (30). De este parentesco entre las representaciones de Chipre y la de las Baleares, se puede deducir que ésta pertenece a la segunda mitad del siglo VII, a. C. (contemporánea, por lo tanto, de los primeros establecimientos púnicos en las Baleares (31) y que incluso el molde se inspiró directamente en representaciones de este tipo procedentes del círculo chipriota; sin embargo, yo no me atrevería a negar que el prototipo pudo venir de Fenicia, pues las esfinges de Chipre no llevan tiara egipcia, que es muy abundantemente representada en el continente. Incluso el molde pudo ser traído del Mediterráneo Oriental. La estatuilla de Galera probablemente es fenicia y no está fabricada en el delta del Nilo, como insinúa P. Riis. En el arte etrusco arcaico (fig. 8) hay representaciones con esfinges, sin árbol sagrado, en una actitud, en cuanto a las patas delanteras, similar a la de Ibiza; la sola comparación de las piezas descubre que la figura etrusca, aunque inspirada probablemente en modelos orientales, tiene un aire distinto de sus prototipos (32).

Representaciones gemelas de las etruscas son frecuentes en la cerámica griega; baste citar las esfinges del vaso François (33). La estructura del cuerpo en la esfinge de

(24) H. BOSSERT. "Altsyrien", 23-24. 671. F. POULSEN, *op. cit.*, fig. 39.

(25) C. DECAMPS, *op. cit.*, lám. LXXXII, 830-833. V. THUREAU-DANGIN, *op. cit.*, láms. XIX-XXIV, 13.

(26) A. BLANCO. "El vaso de Valdegamas (D. Benito, Badajoz) y otros vasos de bronce del mediodía español" en *AEArq.*, 88, 1953, figs. 12-13, 243 ss. G. Q. GIGLIOLI. "L'Arte etrusca", Milán, 1935, lám. XLI, n.º 5.

(27) G. BONSOR, *op. cit.*, lám. XXVI. H. BOSSERT, *op. cit.*, nos. 26, 52, 215, 292, 273, 440. F. POULSEN, *op. cit.*, 67, 69-71.

(28) Este motivo en el argot arqueológico se llama palmeta de cuenco. H. BOSSERT, *op. cit.*, 673, 680; C. DECAMPS, *op. cit.*, lám. XV, 148-150; XVII, 179; XLVI, 400-404; XLVII; XLVIII, 407; H. DANTHINE, *op. cit.*, 317; 319-321; 332; F. POULSEN, *op. cit.*, fig. 37, 39, 41; V. THUREAU-DANGIN, *op. cit.*, láms. XXVII; XLV, 97-98; XXIV, 15-16; XXV, 17, 19.

(29) L. CESNOLA, *op. cit.*, lám. LXVI; G. CONTENAU, *op. cit.*, fig. 34, 150; E. GJERSTAD, *op. cit.*, lám. VII. G. PERROT-C. CHIPIEZ, *op. cit.*, fig. 552. G. CONTENAU, *op. cit.*, III fig. 843, 1345. En el s. V a C., en Chipre, las esfinges sobre los árboles sagrados son diferentes (H. BOSSERT. *Op. cit.*, 25).

(30) G. CONTENAU, *op. cit.*, fig. 35, 151; E. GJERSTAD, *op. cit.*, lám. X. Precisamente hay una gemma de las Baleares que es copia exacta de esta representación (A. VIVES, *op. cit.*, lám. 25, 11), que también aparece en una gemma de Palestina (J. LEIBOVITCH, *op. cit.*, fig. 16).

(31) A. GARCÍA Y BELLIDO. "Fenicios y Cartagineses en Occidente", 31 ss.

(32) A. DELLA SETA. "Italia Antica", Bergamo, 1828, fig. 154; P. DUCATI, "Italia Antica". Milán, 1936, fig. 108; M. PALLOTINO, "La peinture étrusque". Genève, 1952, 25 s.

(33) E. PHUHL. "Malerei und Zeichnung der Griechen", Munich, 1924, 215.



Fig. 8.—Esfinge etrusca procedente de Cerveteri. Entre 575-550 a. J. C. (Según M. Pallottino).

Ibiza es la misma de las esfinges fenicias <sup>(34)</sup> y se asemeja muchísimo más a las representaciones de los pueblos orientales <sup>(35)</sup> que a las griegas. La misma manera de tratar el cabello el artista en la esfinge de Ibiza es fenicia, como se indicó <sup>(36)</sup>.

El tema del árbol sagrado entre esfinges se encuentra ya en el siglo XIV en Enkomi-Alasia <sup>(37)</sup>; precisamente en la copa de oro de Ras-Samra se tiene, con cinco siglos de diferencia, una versión de la esfinge y el árbol sagrado, próximo a la pátera de Curium y a la de la terracota de Ibiza, pues la esfinge apoya sus patas delanteras sobre las flores de loto del árbol sagrado.

Probablemente en este tema se tiene una sustitución de la diosa de la fecundidad por el árbol sagrado <sup>(38)</sup>, ya que diosas de la fecundidad entre esfinges se conocen hasta en plena época romana <sup>(39)</sup>.

Esta terracota debía ser compañera de otra, hoy perdida, con el mismo motivo; ambas compondrían una escena gemela de la que aparece en los pectorales de Enkomi-Alasia, en el siglo XIV, a. C. La presencia de ella en una tumba se explica fácilmente por ir frecuentemente las divinidades protectoras de la vida unidas a ideas funerarias.

(34) C. DECAMPS, *op. cit.*, láms. LXX-LXXXI.

(35) M. RIEMSCHEIDER. "Die Welt der Hethiter", Stuttgart, 1954, lám. 56.

(36) C. DECAMPS, *op. cit.*, láms. LXXXVI-LXXXVIII; LXXXIV; LXXXII-LXXXVII.

(37) H. BOSSERT, *op. cit.*, 781; R. DUSSAUD, *op. cit.*, fig. 47; C. SCHAEFFER, "Enkomi-Alasia", París, 1952, fig. 116, 450; IDEM, "Ugaritica", París, 1939, fig. 25, 33; IDEM, "Ugaritica", II, París, 1949, láms. II-V, VIII; IDEM, "La coupe en Argent incrustée d'or d'Enkomi-Alasia", en *Syria*, XXX, 1953, 51 ss. lám. XIV, 1. J. M. BLÁZQUEZ, "La interpretación de la pátera de Tivissa" en *Ampurias* XVII-XVIII, 1955-56, Lám. IX. C. WATZINGER, *op. cit.*, lám. 191, 1. G. CONTENAU, *op. cit.* IV, fig. 1310, 2303.

(38) PRZYLUKI. "La grande déesse", París, 1950, 80 ss.

(39) A. PARROT. "Le temple de Jérusalem" en *Cahiers d'archéologie biblique* V, 1954, 25; C. VIROLLEAND "Les travaux archéologiques" en *Syria* V, 1924, lám. XXXII, 119; C. SCHAEFFER, "Les fouilles de Ras Shamra-Ugarit" en *Syria* XXXI, 1954, fig. 9, 62. P. RIIS, *op. cit.*; R. DUSSAUD, "Temples et cultes de la triada héliopolitaine a Ba'Albeck" en *Syria*, XXIII, 1942-43, lám. III; H. GJERSTAD, "Swedish Cyprus Expedition". Estocolmo, 1935, II, lám. 233, n.º 11; PERROT-CHIPIEZ, *op. cit.*, figs 300-301, 426; MARCONI, "Museo Nazionale de Palermo", 6 y 34; A. DELLA SETA, *op. cit.*, fig. 91, 96; O. VACANO, "Die Etrusker". Stuttgart, 1955, lám. 35; P. AEBISCHER. "Une statuette italo-étrusque du Musée de Fribourg (Suisse)" en *SE*, VII, 1933, lám. XXI; G. HILL. "L'Art dans les monnaies grecques". París, 1927, lám. XLII, 2, 51. En el Luristán el árbol sagrado entre esfinges es sustituido por el vaso sagrado del cual brota el agua. (G. CONTENAU, *op. cit.* IV, 1207). En una de las gemmas de Ibiza (A. VIVES, *op. cit.*, lám. 25, 14), el árbol sagrado está entre cabras rampantes, al igual que en Etruria en el período arcáico (P. DUCATI. "Storia dell'Arte Etrusca", lám. 56, 178. G. GIGLIOLI, *op. cit.*, lám. 77, 2. L. L. POLACCO. "Rapporti artistici fra tre sculpture villanoviane" en *SE*, XXI, 1950-51, 59 s. G. RICHTER. "Handbook of the Etruscan Collection", New York, 1940. IDEM, "Catalogue of the Engraved Gems of the classical Style", lám. I, 7, fig. 11); que en Tell Halaf hacia el año 1000 a. C. entre gacelas. (G. CONTENAU, *op. cit.*, fig. 1224. M. OPPENHEIM. "Tell Halaf", París, 1939, lám. 19. E. WALTER, *op. cit.*, lám. 160); que en Kition entre ciervos y aves (H. BOSSERT, *op. cit.* 274) en la Edad de Hierro; que en el estandarte de Ur, 2.700 a. C. (E. WALTER, *op. cit.*, lám. 133, 4). En terracotas (G. CONTENAU, *op. cit.* II, fig. 689. 9931), y en gemmas también aparece el árbol sagrado entre cabras. (C. ZERVOS. "L'art de la Crète". París, 1956, 307, Minoico Medio I). En un joya de la Aliseda, el árbol sagrado está entre grifos. (A. GARCÍA y BELLIDO. "Fenicios y Cartagineses", fig. 2. IDEM, "Colonización púnica", fig. 239).